

JOSÉ LATOVA

40 años de fotografía arqueológica española

JOSÉ LATOVA

40 años de fotografía arqueológica española

MUSEO ARQUEOLÓGICO REGIONAL

Alcalá de Henares

Del xx de julio al xx de 2014



COMUNIDAD DE MADRID

PRESIDENTE

Ignacio González González

Consejería de Empleo, Turismo y Cultura

CONSEJERA DE EMPLEO, TURISMO Y CULTURA

Ana Isabel Mariño Ortega

VICECONSEJERA DE TURISMO Y CULTURA

Carmen González Fernández

SECRETARIO GENERAL TÉCNICO

Alfonso Moreno Gómez

DIRECTOR GENERAL DE PATRIMONIO HISTÓRICO

Jaime Ignacio Muñoz Llinás

DIRECTORA GENERAL DE BELLAS ARTES,

DEL LIBRO Y DE ARCHIVOS

Isabel Rosell Volart

MUSEO ARQUEOLÓGICO REGIONAL DE LA COMUNIDAD DE MADRID

DIRECTOR

Enrique Baquedano

JEFA DEL ÁREA DE CONSERVACIÓN E INVESTIGACIÓN

Isabel Baquedano

JEFA DEL ÁREA DE EXPOSICIONES

Inmaculada Escobar

JEFA DEL ÁREA DE DIFUSIÓN Y COMUNICACIÓN

Luis Palop

JEFA DEL ÁREA DE DIFUSIÓN Y COMUNICACIÓN

Ana Hurtado

EXPOSICIÓN

COMISARIOS

Enrique Baquedano

Agustín de la Casa

COORDINACIÓN

María Latova

Inmaculada Escobar

DISEÑO MUSEOGRÁFICO Y

DIRECCIÓN DE MONTAJE

Agustín de la Casa

MAQUETACIÓN DE GRÁFICA

Agustina Fernández

REVELADO Y PRODUCCIÓN FOTOGRÁFICOS

Movilcolor

AUDIOVISUALES, ESCÁNERES Y RECONS-

TRUCCIONES VIRTUALES

ASF Imagen

MONTAJE

xxxxx

SEGUROS

xxxxx

CATÁLOGO

DIRECCIÓN CIENTÍFICA

Enrique Baquedano

COORDINACIÓN

Inmaculada Escobar

DISEÑO DE LA COLECCIÓN

Agustín de la Casa

DISEÑO, MAQUETACIÓN Y PREIMPRESIÓN

Agustina Fernández Palomino

FOTOGRAFÍAS

ILUSTRACIONES

© De los textos: sus autores

© De las fotografías: sus autores

© De las ilustraciones y gráficos: sus au-
tores

IMPRESIÓN Y ENCUADERNACIÓN

BOCM

ISBN

DEPÓSITO LEGAL

Ana Isabel Mariño

Consejera de Empleo, Turismo y Cultura

Vivimos rodeados de imágenes tomadas a través de una lente. La fotografía y sus derivados (el cine, los medios audiovisuales) han pasado a dominar nuestro entorno con una fuerza a la que ya no es posible sustraerse. Y, sin embargo, pocas veces nos tomamos el tiempo de analizar su importancia y el papel que ocupa en la construcción de nuestro imaginario.

Esta exposición está dedicada a eso: a reflexionar sobre el papel que ocupa la fotografía en la arqueología y cómo esa eficaz herramienta de documentación ha ido desarrollándose en España durante los cuarenta últimos años gracias a que las instituciones públicas comprendieron su importancia como colector de los datos exactos que toda ciencia empírica necesita.

Para hacer este recorrido nada mejor que ir de la mano de uno de los implicados habituales en los proyectos arqueológicos más relevantes de los últimos años en nuestro país: José Latova. Latova ha fotografiado yacimientos, hallazgos y equipos de trabajo en los cuatro puntos cardinales de España. Y también forma parte del equipo de ilusionantes proyectos españoles fuera de nuestras fronteras, el último en Djehuty (Egipto). De todos ellos ha extraído poderosas instantáneas algunas de las cuales se han convertido en auténticas imágenes-fuerza para la disciplina.

A partir del análisis de su obra comprendemos, en primer lugar, el compromiso que las instituciones públicas -el Ministerio de Cultura y, posteriormente, las Administraciones Autonómicas- adquirieron y desarrollan con el fomento de la investigación y la protección del patrimonio arqueológico; en segundo lugar, el valor de la entrega, la responsabilidad y el amor al trabajo que todos los profesionales involucrados en la arqueología demuestran cada día.

Con esta exposición, y con el catálogo que la acompaña, rendimos un homenaje a estas personas y a las instituciones que entendieron y valoraron el papel de la fotografía en los procesos y resultados arqueológicos, a veces yendo más allá de lo que el cumplimiento de su deber requería. Como José Latova, un fotógrafo que ha participado y participa como el primero de los arqueólogos en las excavaciones y en la investigación. Y que es reconocido por ellos mismos como uno más.

También les invito a que disfruten de la hermosura de sus tomas y de la audacia de algunos de sus trabajos relacionados con las tecnologías más novedosas, que tanto contribuyen a seguir avanzando en nuestro conocimiento y en la forma de mirar los restos de nuestro pasado. Creemos que el talento de José Latova es una buena oportunidad para aproximarse a la arqueología con otros ojos, los de la belleza capturada por la cámara.

Enrique Baquedano

Director del M.A.R.

Cuando a mis alumnos de máster en la asignatura de Sistemas de Registro Arqueológico les explico la esencia de la disciplina arqueológica les insisto machaconamente: documentación, documentación y documentación.

En efecto, la arqueología, concebida en la actualidad como un método que aplicamos al conocimiento de los lugares históricos para incrementar nuestra información histórica, parte de la base de que cualquier excavación implica una destrucción. Por ello nunca se excava dos veces el mismo yacimiento, como Heráclito no podía bañarse dos veces en el mismo río. Al menos Heráclito tenía el consuelo de pensar que, si fuera tan veloz como Aquiles, podría correr río abajo y bañarse en las mismas aguas.

Pero no, los arqueólogos no podemos excavar dos veces el mismo yacimiento. Al menos en el sentido en que lo decía Heráclito respecto del río. Y esto hace que la responsabilidad de un arqueólogo en la toma de los datos sea enorme. Cualquier arqueólogo riguroso traga dos veces saliva antes de plantear la primera cata en un yacimiento y, si quiere dormir tranquilo, extrema el cuidado en la documentación de todo cuanto sucede en el proceso de su excavación.

Tradicionalmente el dibujo fue el sistema de documentación más empleado, complementado y superado más tarde por la fotografía.

Sistemas de documentación en video, posicionamiento con Estación total o con GPS de alta resolución, se ven complementados con fotografía tridimensional o escaneado. Hasta drones estamos utilizando en la actualidad para documentar nuestras excavaciones. Toda medida documental es poca y ninguna sobra.

Así las cosas, contar con el apoyo de grandes documentalistas es primordial en cualquier estudio arqueológico.

En los últimos cuarenta años de arqueología española, los métodos de documentación han evolucionado como casi todo en nuestro país, mucho y a mejor.

En los años setenta era frecuente que los arqueólogos hicieran sus propias fotografías con las cámaras analógicas. Y no era extraño que muchos de nosotros tuviéramos inquietudes artísticas que cultivábamos con mayor o menor destreza.

En los ochenta y especialmente en la llamada arqueología preventiva, con las lógicas excepciones, la calidad fotográfica decayó mucho. La generalización de las cámaras digitales, de pocas capacidades técnicas, se nota mucho cuando revisamos la documentación de aquellos años. Se hicieron muchas fotografías, pues no tenían apenas coste económico, pero de peor calidad. Sin embargo en la década de los noventa y en lo que llevamos del siglo XXI, la calidad ha aumentado exponencialmente y la utilización de los mismos sistemas que antes citábamos se ha generalizado.

En estos cuarenta últimos años, 1975-2014, emerge la presencia de un documentalista gráfico, sin cuya actividad no puede entenderse la arqueología hispana.

Me refiero a José Latova. Tengo el honor de conocerle prácticamente desde que inició su actividad profesional, también disfruto de su amistad, y puedo afirmar que es una de las piezas clave en el entramado de nuestra arqueología.

Obviamente esto se debe a que ha estado siempre en el sitio justo en el momento oportuno, pero esto ¿por qué ha sido así?

Latova tiene antes que nada un espíritu juvenil, que aún conserva, con el cual ha podido vencer cuantas dificultades le salían al encuentro.

Una capacidad física de trabajo sobrehumana que le lleva a continuar en activo cuando los demás estamos derrengados. Lo he sufrido personalmente en algunas cuevas.

Y, por último, una pasión que supera muchas veces a la que habitualmente desplegamos los arqueólogos.

Hace unos días me contaba el gran egiptólogo José Manuel Galán, director del proyecto Djehuty, cómo el empeño de Latova en seguir escudriñando por una gatera de una tumba, en la necrópolis de Luxor, le había llevado a descubrir un espectacular sarcófago intacto.

Una actividad que precisa combinar el vigor de lo científico con la pasión por la aventura encuentra un representante perfecto en esta figura ejemplar que es el gran José Latova.

Sirvan estas palabras de presentación a una muestra que nos cuenta la arqueología española en todos sus rincones y en todas sus épocas, pero también de merecido homenaje a este gran fotógrafo y arqueólogo.

ÍNDICE

00 **La fotografía como objeto. Una reflexión sobre la relación entre representación visual y discurso arqueológico**

Susana Gonzalo Reyero

00 **Fotografía y arqueología: ventanas al pasado con cristales traslúcidos**

Gonzalo Ruiz zapatero

En las terrazas del Tajo, en Pinedo 1972 - 1974

00 Pedro Saura

José Latova y el Ministerio de Cultura

00 Belén Rodríguez Nuere
Concepción Martín Morales

José Latova y la arqueología extremeña

00 José María Álvarez Martínez

Fotógrafos en el MNAT

00 Francesc Tarrats Bou

El rigor de la emoción: José Latova y la arqueología madrileña

00 Inmaculada Rus

¡Dame un golpe!

Sergio Ripoll López